

REMEMBRANZAS

Me encuentro en la cima
de una gran montaña
de preocupaciones,
cuando me sorprende
una brisa tibia
llena de canciones
y juegos pueriles.

Nubes me saludan
con el canto de aves
que vuelan en filas,
y un relámpago abre
los ojos del cielo
dejando caer
olas de recuerdos.

Luego un río emerge
y erosiona mi alma
llevando hacia el mar
éxitos y llantos,
angustias y calmas
alegrías, miedos,
sueños y suspiros.

Bajo lentamente
para no toparme
con las multitudes,
que cruzan el puente
de sus esperanzas
y arrojan su historia
al agua que avanza.

Quiero investigar
cuánta vida cabe
en cada burbuja,
que adorna el collar
de las bailarinas

que marcan la playa
sin cansarse nunca.

El puño violento
que tritura rocas
y atrapa los vientos,
se abre deferente
y extiende a mis pies
una alfombra de algas
y arena insistente.

Un ciclón rebelde
deja a la intemperie
todos mis castillos.
Entonces comprendo
que el milagro existe,
que Dios me ha tocado
y estoy renaciendo.

Más allá descubro
aquel agujero
que hice cuando niño
con mis ilusiones.
Hoy está vacío
pero he de llenarlo
con nuevos amores.

El sol se desliza
por esa ranura
que se ve a lo lejos,
y en cada reflejo
hay una promesa
que arroja el destino
sobre una pareja.

Yo espero la noche
pues sólo me quedan
monedas de plata,
y este mar amigo
se me acerca tanto

que ya no distingo
su voz de mi canto.